

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD -25B
SUBSEDE CONCORDIA

“CONSTRUCCIÓN DE LOS PROCESOS Y HABILIDADES
EN LA ENSEÑANZA DE LA COMPRENSIÓN LECTORA
EN TERCER GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA”

TESINA PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN

JULIETA SALAZAR AYALA

MAZATLAN, SIN., JUNIO DE 2002.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

I. CÓMO APRENDEN LOS NIÑOS A LEER

- 1.1. El aprendizaje de la lectura
- 1.2. ¿Cómo empiezan a leer los niños en primera instancia?
- 1.3. Facilitar el aprendizaje de la lectura
 - 1.3.1. ¿Cómo es la lectura en la escuela?
- 1.4. Algunas dificultades en la enseñanza programática
- 1.5. Características del niño de tercer grado
 - 1.5.1. Desarrollo cognoscitivo
 - 1.5.2. Desarrollo socioafectivo
 - 1.5.3. Desarrollo psicomotor

II. LOS PROBLEMAS DIDÁCTICOS QUE SE PRESENTAN EN LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA

- 2.1. Problemas del niño, del maestro y de la metodología
- 2.2. El problema fundamental de la enseñanza y el aprendizaje la lectura en los niños de tercer grado
- 2.3. Factores que influyen en la enseñanza de la lectura

III. CONSTRUCCIÓN DE LOS PROCESOS Y HABILIDADES EN LA ENSEÑANZA DE LA COMPRESIÓN LECTORA

- 3.1. El lenguaje en la comprensión
- 3.2. La concepción tradicional de la lectura
- 3.3. La participación del maestro en la comprensión
- 3.4. Estrategias utilizadas por los lectores
- 3.5. Construcción de procesos y habilidades de comprensión.
 - 3.5.1. Estrategias para enseñar y modelar las habilidades y procesos de comprensión

- 3.5.1.1. Etapa preparatoria
- 3.5.1.2. La etapa de enseñanza
- 3.5.1.3. Práctica guiada
- 3.5.1.4. La etapa práctica
- 3.5.1.5. Etapa de aplicación
- 3.6. Función de la lectura en otras asignaturas
- 3.6.1. Concepto de comprensión
- 3.6.2. Niveles de comprensión

CONCLUSIONES.

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La comprensión lectora es una práctica vinculada estrechamente al proceso enseñanza-aprendizaje, cumpliendo variadas funciones y apoyándose en una serie de principios. Comprender un texto no es una acción circunstancial de los maestros o de la institución, es una actividad que debe estar muy relacionada a toda experiencia pedagógica.

Este problema me parece de gran interés por la influencia que ejerce directamente en el desenvolvimiento y práctica del lenguaje oral y escrito en los niños de tercer grado de la escuela primaria.

Se debe estimular al niño para que sienta la necesidad de centrar su atención en el significado del contenido del texto, enfrentándolo gradualmente a textos más extensos, evitando así que la enseñanza de la lectura en la escuela deje de ser mecanicista y que vaya de acuerdo a las necesidades reales de los educandos y del momento en que vive.

En nuestros días, mucho se ha enfatizado en la comprensión lectora, como un proceso de enseñanza, consistente en interpretar textos para extraer un significado, sin embargo, parece ser que todavía no se practican estrategias didácticas adecuadas para superar esta dificultad, porque aunque ha' sido un problema muy investigado, no se ha podido erradicar de la escuela, pese a los esfuerzos realizados por las autoridades educativas.

El interés por la comprensión lectora, no es nuevo, desde hace varios años, algunos psicólogos y educadores, han considerado su importancia para la lectura llegando a la conclusión de que no ha sufrido cambios profundos, si se le concibe como el proceso a través del cual el lector elabora un significado en su interacción con el texto.

La interacción entre el lector y el texto es el fundamento de la comprensión. En este proceso de comprender, el lector relaciona la información que el autor le presenta con la información almacenada en su mente, y este proceso de relacionar la información nueva

con la antigua es el proceso de comprensión.

Esta nueva forma de entender la comprensión viene de refutar la vieja creencia de que ésta consiste únicamente en deducir un significado a partir de la página escrita. El significado que el lector elabora no proviene de la página escrita, proviene a la vez de sus experiencias, que son actividades por las ideas que presenta el autor.

El que lee elabora el significado combinando la nueva información de la que le provee el autor con la ya almacenada en su mente, como puede observarse, esta nueva concepción, permite al docente llevar a sus alumnos a que construyan ese significado de los textos; pero el problema fundamental estriba en la enseñanza tradicional que practica el profesor; se enseña a comprender sin considerar el tipo de texto involucrado. Las lecciones relativas a la enseñanza de las habilidades de la comprensión lectora deberían centrarse en las destrezas y procesos que habrán de ayudar al lector a extraer las claves necesarias del texto y relacionarlas con la experiencia previa y hace hincapié en el proceso de ponerlas en juego en lugar de inculcarles por el mero hecho de inculcarlas.

En suma, los maestros deben revisar las técnicas de comprensión que suelen explicar a sus alumnos y seleccionar las más relevantes para incorporarlas a su práctica. Así como deben reestructurar sus procedimientos de enseñanza para que los alumnos aprendan a utilizarlos. Es decir que la enseñanza debe incluir demostraciones prácticas que permitan a los educandos apreciar cómo se aplica o utilizan en el estudio de algunos libros concretos.

El maestro de tercer grado de escuela primaria, así como el resto de los docentes, cuenta con un libro de español donde se le sugiere la forma de trabajar la comprensión en cada una de las lecciones que contiene el libro para el alumno, Español Lecturas, que lo llevan de la mano, para que guíe el proceso de comprensión.

Este trabajo de investigación documental pretende enriquecer o fortalecer el trabajo del docente; con la aportación de algunas concepciones teóricas que subyacen a la comprensión lectora.

Para llevar a cabo el proceso de esta investigación se pretenden alcanzar los siguientes objetivos:

- ◆Precisar desde la teoría cómo los niños aprenden a leer.
- ◆Determinar la importancia de los problemas didácticos que se presentan en la enseñanza y el aprendizaje de la lectura.
- ◆Proponer algunas estrategias didácticas que propicien el desarrollo de la comprensión lectora.

CAPITULO I

CÓMO APRENDEN LOS NIÑOS A LEER

1.1. El aprendizaje de la lectura

La frase "aprender a leer" puede inducir a error, en especial si se piensa que existe un día fantástico en la vida de cada individuo, una suerte decisiva en el que se convierte al fin en un sujeto lector. Iniciamos nuestro aprendizaje la primera vez que conseguimos darle sentido a una página escrita y aprendemos algo nuevo de la lectura cada vez que leemos.

En ese contexto nos referimos específicamente a leer palabras escritas en una secuencia en las que tengan algún sentido. No nos referimos a practicar y ejercitar con letras sílabas y palabras sin sentido o incluso a palabras que, aún estando en secuencia, no cumplen ningún objetivo ni tienen sentido, no es preciso enfrentar a los niños a textos sin sentido para que aprendan a leer.

La idea de aprender a leer se torna singularmente riesgosa con los alumnos de más edad, como son los de tercer grado, que tienen problemas con la lectura, a los cuales se puede acabar derivando a actividades que no tienen ningún sentido para ellos con el pretexto de que "adquieran habilidades básicas". Y es que las verdaderas habilidades básicas de la lectura, nos brindan su propio reforzamiento, en términos menos técnicos, el aprender a leer es una actividad muy satisfactoria, lo que anima a los niños no es las buenas calificaciones o un trato especial, sino la capacidad que ellos mismos experimentan, observe nada más aun grupo de niños absortos en un libro con el cual estén aprendiendo a leer, y no habrá necesidad alguna de preguntarles dónde reside la satisfacción fundamental dentro del proceso.

1.2. ¿Cómo empiezan a leer los niños en primera instancia?

El aprender a leer parece basarse en el supuesto de que exista ya alguna aptitud

lectora como fundamento del futuro aprendizaje del niño, pero ¿cómo se inicia el proceso de la lectura?

A ellos subyacen dos interrogantes, una práctica y la otra de índole teórica, la pregunta teórica es ¿dónde se hallan las raíces de la lectura, y cuáles son las revelaciones básicas que los niños precisan para comenzar a leer? La interrogante de tipo práctico es, ¿cómo pueden los niños desarrollar la capacidad lectora antes de conocer las suficientes palabras?

La respuesta a esta pregunta de tipo práctico es bastante simple por lo que se expondrá una explicación breve. Si los niños no pueden leer lo suficientemente bien para aprender de su lectura, alguien más ha de llevar la lectura a cabo por ellos. La otra pregunta es bastante más esencial y relevante, aún cuando suele formularse con mucha frecuencia: ¿dónde estriban las raíces de la lectura?

"Antes de que los niños comiencen siquiera a leer se requieren varias revelaciones fundamentales, aunque muchos de estos pasos iniciales en la lectura son casi invariablemente soslayados en el análisis de cómo ha de enseñarse".¹ Por ejemplo es evidente que los niños han de ser capaces de diferenciar las palabras escritas entre sí, deben aprender que una disposición determinada de los signos impresos da cuenta de la palabra o más bien del significado, pero el aprender a reconocer los términos individuales es algo que dura toda la vida, y abarca múltiples instancias parecidas para un lector moderadamente competente, la necesidad de reforzar esta capacidad muy general es una de las revelaciones básicas que cada lector ha de tener alguna vez, es la conclusión de que los signos visibles que configuran el lenguaje escrito, conllevan un significado y que tiene algún sentido diferenciarlos; los distintos patrones de lo impreso han de recibir un tratamiento diverso.

Cuando advertimos aun niño que cierto garabato dice por sí solo su contenido y que otro corresponde a otro significado, y que ese niño sabe de lo estamos hablando se intuye a su manera que lo impreso cumple la función.

¹ FERREIRO, Emilia y Gómez Palacio, Margarita. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. P. 103.

Dejamos que los niños entiendan todo esto a su manera, pero no es sino hasta que adquieran repentina conciencia de que los signos impresos se diferencian entre sí al punto que todo ello genera palabras distintas, es decir, que todo ello tiene una utilidad, es cuando empieza verdaderamente la lectura y cómo obtienen los niños esta revelación esencial.

"Muchos niños aprenden a leer, o se enseñan a sí mismos, sin entender lo que significan estas palabras, igual que aprenden a hablar antes de llegar a entender términos gramaticales como sustantivo, verbo, adjetivo, etc.",² si el conocimiento de algunos términos especializados tiene alguna relevancia para el aprendizaje de la lectura, ello se reduce a conferirle un sentido a la enseñanza que se brinda en cualquier caso, si un profesor se encarga de transmitir aun niño la importancia de saber el significado de términos como "letra", "palabra", "sílabas" y "párrafo"; o si un profesor espera que sus alumnos demuestren la habilidad bastante complicada y artificiosa de detectar fonemas y significados por separado en el lenguaje hablado, obvio es que los niños incapaces de hacerlo tendrán grandes dificultades para aprender a leer, pero las dificultades para ceñirse a ciertas instrucciones específicas no significan que un niño no esté listo para convertirse en lector; tan sólo viene a subrayar el hecho de que la enseñanza puede ser inadecuada y confusa, para darle sentido al aprendizaje de la lectura.

Exhibe a todas luces múltiples facetas que han de tenerse en cuenta en gran diversidad de situaciones, con todo esto pensamos que existe una única respuesta general a la pregunta de cómo aprenden a leer los niños y esa es: dándole sentido al lenguaje escrito.

Los niños se esfuerzan por darle sentido a lo escrito y como consecuencia de ello, aprenden a leer, es la misma secuencia que se da en la forma de aprender el lenguaje hablado, los infantes no aprenden a hablar para comunicarse y darle sentido al lenguaje que escuchan, pero en la medida que intentan, aprenden a comprenderlo y utilizarlo ellos mismos, no hay nada de particular en este fenómeno, de hecho, la idea de que los intentos iniciales del niño van encaminados a otorgarle sentido al mundo resuelve buena parte del enigma referente a cómo se las ingenian para dominar finalmente el lenguaje oral y escrito,

² Ibid. P. 108

y jamás aprenderían a hablar si esperaran que les enseñáramos del mismo modo que a menudo les enseñamos a leer, yendo de un pequeño fragmento sin sentido a otro.

Sucede en cambio, que los niños se esfuerzan por darle sentido al medio en que se desenvuelven, siempre y cuando éste les ofrezca, en primera instancia la posibilidad de conferirle tal efecto, los niños pueden comprender el lenguaje oral y escrito en la misma forma que puedan percibir todo lo demás dentro de su mundo.

Tendemos a olvidarnos que la mayoría de los niños crecen rodeados de materiales impresos, o que ellos desarrollan el lenguaje de materiales impresos, o que ellos desarrollan el lenguaje hablado al estar inmersos en un contexto de uso permanente del lenguaje oral significativo. Es un error equipar la noción del medio escrito en que se desenvuelven los niños con la cantidad de libros de que disponen en sus hogares, los niños no precisan de esa hipotética ventaja que suponen los padres "cultos".

Intente ver el mundo con los ojos de un niño al entrar aun supermercado es bombardeado por materiales impresos desde todos los flancos, por etiquetas de los productos en venta, envoltorios, listados, tarjetas de saludo y revistas, buena parte de los cuales reproduce los materiales impresos que ya están en los hogares, como adultos, prestamos poca atención consciente a tales materiales, por la sencilla razón de que estamos habituados a ellos, pero para un niño lo impreso es un desafío constante, un problema que subsiste permanentemente y que se puede otorgar sentido.

Piense en los materiales escritos que aparecen en la televisión, que forman parte integral de cada anuncio publicitario. El texto que acompaña a los comerciales televisivos está entre las formas del lenguaje escrito más informativos que un niño tiene ocasión de ver, considerando que al par de serle presentado el material visual, se le presenta el nombre del producto, asociado a una imagen que viene a demostrarle el significado del mensaje.

El niño está rodeado de lenguaje escrito y aprende a leer por la vía de conferirle

algún sentido, resolviendo problemas como ¿por qué está ahí? , ¿Por qué reacciona la gente de distinta forma a ejemplos diversos?, ¿qué significa? Los niños descubrirán las distintas formas en que se interpretarán ejemplos diversos de materiales escritos y recordar cómo diferenciar una forma de otra en el futuro.

El lenguaje escrito plantea ciertos problemas, pero cuando ello sucede en el universo real, conlleva las claves para solucionar dichos problemas, cada trocito significativo de material escrito sirve para que los niños adquieran conclusiones generales que precisan acerca de la naturaleza y funciones del lenguaje, además les ofrece algunos indicios específicos acerca de los significados probables de determinadas palabras dadas en lo impreso del universo real, también ofrece a los niños una posibilidad de someter a prueba las soluciones que hipotetizan y ellos mismos descubren con rapidez si han leído correctamente las palabras.

Los adultos juegan un papel extremadamente importante, como asesores del niño en este afán fundamental de darle sentido a lo escrito, y esto consiste en hacerlo en lugar de ellos, al igual que inconscientemente abren la posibilidad de que los niños aprendan el lenguaje oral por la sencilla vía de leerles el material impreso sobre el que recae la atención infantil, en las diversas y muy específicas facetas de la lectura.

Obviamente no le hará ningún daño al niño adquirir ciertas nociones básicas del alfabeto, el hecho de que un adulto le diga: "mira, estas dos palabras empiezan por "p", puede resultar muy útil para guiar la atención del niño sobre aspectos distintivos de lo impreso, pero el aprendizaje del alfabeto no es el modo alguno, un requisito previo para aprender a diferenciar las palabras, y el alfabeto en sí puede, convertirse en una desventaja si los adultos lo emplean para que los niños se esfuercen por pronunciar las palabras antes de haberle conferido un sentido de aquello que hablan sus mayores, la capacidad de reconocer las palabras brinda por sí sola un sentido.

Una opción inmejorable consiste en leer historias a los niños pero cuando menos en un principio, el recurrir a fragmentos aislados pero significativos con que los niños se topan

cada día en el universo impreso que los rodea puede ser con seguridad tanto o más importante para iniciarlos en la lectura que las sesiones formales alrededor de un libro, pese a todo el leer historietas a los niños plantea dos ventajas generales: la primera es la conclusión de que las historias llamativas asociadas con determinados signos del libro, pueden tener efectos altamente motivadores para los niños siempre y cuando sean historias verdaderamente interesantes y no contenidos impuestos al niño.

La segunda ventaja de la práctica de leer a los niños es que les permite familiarizarse, con las normas del lenguaje escrito, que no son las mismas que las del oral. Ambos pueden recurrir al mismo vocabulario, ya las mismas estructuras gramaticales, pero el estilo del lenguaje escrito tiene a una mayor formalidad, a ser menos personalizado y más abstracto. No está de más que los niños se familiaricen con el lenguaje de los libros, no es el lenguaje que escuchan a sus alrededores en su vida diaria y es poco realista esperar que aprendan este estilo bastante menos familiar para ellos al tiempo que aprenden a leer.

Un rasgo distintivo del lenguaje escrito que se emplea en las narraciones es que su significado no suele ir apoyado por ninguna forma de soporte externo y ninguna forma de verificarlo si los niños no entienden algo que se les dice en su hogar o en la calle pueden normalmente extraer el contenido a partir de la situación general, o incluso a partir de las expresiones faciales y otros gestos, pero las dudas que surgen con el texto escrito han de ser resueltas a partir del propio texto, y se requiere de cierta experiencia para ir afianzando el hábito de emplear el hilo de la trama, argumento de la propia historia, como la clave a partir de la cual se ha de extraer el significado del lenguaje, la forma en que los niños pueden adquirir dicha experiencia consiste en leerles materiales escritos.

No cabe preocuparse porque los niños a los que se les leen las palabras impresas en las publicaciones comerciales o en los textos escolares puedan volverse perezosos y no implementar por sí mismo la lectura, los niños permiten que los adultos u otros niños les lean sólo hasta que son capaces de hacerlo por sí mismos, a medida que desarrollen esta capacidad, querrán sustituir a la persona que les lee, hasta considerar la impaciencia que muestran cuando se ven obligados a atender la lectura de un texto que pueden leer por su

cuenta.

1.3.Facilitar el aprendizaje de la lectura

Con ese momento surge una interrogante: ¿cómo facilitar la lectura a los niños cuando leen muy poco o nada en absoluto? Las respuestas pueden resumirse en una única regla fundamental y una directriz útil para cualquier faceta de la enseñanza de la lectura: equivale a hacer de ello una experiencia significativa, placentera, útil y que sea de gran interés alguien aunque sea otro niño, que lea al niño cuando éste sea incapaz de hacerlo.

El leer en nombre de los niños les ayuda a alcanzar tres objetivos relevantes para iniciar y proseguir su aprendizaje de la lectura.

1.- Comprender las funciones de lo escrito. Es cuando se les lee o cuando ellos mismos lo hacen para terceros, y que los niños tienen oportunidad de descubrir que lo escrito cumple determinados propósitos, no se puede advertir a los niños que el lenguaje escrito es una porción muy variable de su entorno que puede llegar a ser tan significativa, útil y gratificante como el habla, los niños deberán descubrir por sí mismos, a través de situaciones donde ese descubrimiento tenga lugar.

2.- Ambos lenguajes son vertientes diversas de un mismo caudal las convenciones particulares del lenguaje escrito pueden hacerlo relativamente impredecible, y por tanto, difícil de comprender, la única forma de que los niños se familiaricen con éste, antes de que lleguen a ampliar su conocimiento de la lectura consiste en leer por ellos el material.

3.- Tener la oportunidad de aprender. Es importante leerle a los niños pero aún más importante es hacerlo con ellos, los niños tienen la primera oportunidad de resolver muchos de los problemas que plantea la lectura cuando leen un mismo texto en compañía de adultos, importa poco que al comienzo, el infante no reconozca ninguna de las palabras que ambos miran, pues es, ciertamente, en la confrontación con palabras desconocidas que encuentran la motivación y las oportunidades requeridas para comenzar a diferenciar y

reconocer determinadas palabras, al leer con un adulto u otros lectores, los niños buscarán las palabras que ya conocen y seleccionarán las palabras adicionales que deseen aprender o practicar.

Cuando un adulto y un niño leen juntos se verifica un cambio de sumo interés al comienzo, los ojos del niño vagan por las páginas adhiriéndose a algunos elementos en la medida que su propietario se esfuerza por establecer la relación entre los signos impresos en la página y lo que se dice en voz alta, pero cuando el niño adquiere un mínimo de eficacia en la lectura, en especial si el párrafo que se lee pertenece aun poema o narración bien conocidos por el infante, los ojos de él se adelantan a la voz del lector, el niño comienza a leer independientemente de la ayuda que le ofrece el adulto.

Al hablar de la importancia de leerle a los niños no nos referimos únicamente a los libros escolares sino también a los libros que solicitan por su cuenta, éstos son los verdaderamente interesantes para ellos, lleno de rimas y narraciones fascinantes. Los pequeños pueden aprender bastante más acerca de los elementos básicos de la lectura a partir de una marca de fábrica desplegada sobre un taller a partir de una marca de fábrica desplegada sobre un taller de automóviles, las palabras de un envoltorio de caramelo o la experiencia de hallar su propio nombre grabado en un objeto, que de infinidad de textos y ejercicios escolares.

Las letras *j-u-g-u-e-t-e-s* aparentemente no cumplen ninguna función, pero cuando esos mismos signos aparecen en la fachada de una tienda, transmiten el significado importantísimo para el niño de que allí es donde se pueden adquirir los juguetes.

1.3.1. ¿Cómo es la lectura en la escuela?

Esta actividad plena en un entorno de materiales escritos significativos, no es la típica experiencia con que se topan los niños en la escuela, ni tampoco es posible, generar en el aula todas las condiciones que faciliten el aprendizaje de la lectura. Es difícil que los maestros puedan duplicar la riqueza de lo escrito tal y como ello se da con naturalidad en el

mundo exterior.

Así y todo hay muchas formas a través de las que los niños pueden experimentar en la escuela la presencia del lenguaje escrito, formas que son de interés y encierran un significado para ellos. Los maestros pueden garantizar la posibilidad de que los alumnos disfruten a menudo de oportunidades para leer o escuchar historias de gran atractivo intrínseco, a las que los pequeños atenderán por voluntad propia, el profesor puede asimismo hacer uso frecuente de los materiales impresos para complementar o llevar a cabo de algún modo una actividad significativa. Ya sea de juego o inserta en la rutina escolar, se puede traer al aula materiales escritos y elementos que tengan algún sentido para los alumnos en el mundo exterior, otros elementos de uso habitual pueden utilizarse para ayudar a los niños a aprender algo más acerca de la lectura, muchos de los cuales pueden ser confeccionados por ellos mismos, brindándoles un manantial de impresos significativos, puede que la utilización de letras individuales y palabras aisladas como parte del decorado esté ocasionalmente justificada y los listados de palabras útiles como los días de la semana o los meses del año, pueden tener a veces un cierto valor como material de consulta, pero en general, la tendencia debiera ser la de resistirse a decorar las paredes del recinto escolar con impresos cuya única función parece ser la de brindar a los adultos la impresión de hallarse en una atmósfera pedagógica.

Por cierto que este afán de brindar al pequeño un entorno rico en materiales impresos y de evitar las interferencias con la aptitud natural de él para aprender cosas nuevas no configura por sí sola un programa de enseñanza de la lectura, en cualquier caso, no estamos en posición de incluir aquí una especie de informe al consumidor de los diversos enfoques metodológicos desarrollados al respecto, la única conclusión que se nos ocurre extraer del análisis realizado hasta aquí, es que nadie puede apoyarse en un programa de enseñanza de la lectura como si fuera una receta en conformidad con algún editor.

Hay cientos de programas de lectura, muchos de los cuales tienen escasa relevancia para tal fenómeno, incluso el más considerado y sensible de los métodos serviría de poco o

como un recurso más para mantener a los niños ocupado mientras estén aprendiendo. "No se puede enseñar a leer igual que se enseñan las matemáticas, como una serie de operaciones que los niños aprenderán secuencialmente, y que uno puede tachar con un signo de aprobación y dar por consolidados cuando los niños demuestran su eficacia al realizarlas".³

El maestro ha de tomar sus propias decisiones respecto a lo que es preciso hacer en el aula. No decimos que debería utilizarse el método fonético, sólo que es de una complejidad insospechada y que cabe esperar de los niños que aprendan apoyándose en dicho método solo en la medida que pueden encontrarle sentido a la enseñanza impartida, no decimos que no debiera enseñarles el alfabeto, pues sirve a los profesores y alumnos para comunicarse en el nivel del lenguaje escrito, pero en los niños que no poseen una idea clara de lo que es la lectura el hecho de aprenderse los nombres de las letras es en gran medida una actividad sin sentido.

La cuestión es siempre la misma, el tener en cuenta aquello que pueda tener sentido para un niño y eso varía con cada profesor en particular. No cabe esperar que los programas tomen las decisiones por los maestros. La pregunta es bastante más compleja que la de decidir si el método fonético, el reconocimiento de palabras a simple vista o la experiencia con el lenguaje, son el mejor enfoque.

No decimos en ningún caso que los maestros no deban conocer las herramientas de su actividad, saber de la infinidad de programas, materiales y actividades que puedan implementarse, aunque una enumeración de todo ello está fuera de lugar en un libro como éste. Buena parte de la formación que los maestros reciben en lo relativo de la lectura está constituida por referencias y demostraciones prácticas de los diferentes programas y métodos existentes. Lo que suele faltar es una mínima comprensión con la naturaleza de la lectura, de modo que algunos maestros suelen ignorar cuando se puede alcanzar razonablemente en términos de rendimiento, con un programa determinado.

³ SASTRIAS de Porcel, Martha. Cómo motivar a los niños a leer. P. 83.

Los profesores deben tener la capacidad de discriminar correctamente y eso requiere que estén familiarizados con los programas y que entiendan el fenómeno de la lectura. Han de ser capaces de determinar lo que tiene sentido.

Siempre que los docentes se ven obligados a guiar a los niños en actividades sin sentido y someterlos a controles programáticos, pueden cuando menos explicarles la diferencia entre eso y lo que tiene sentido. Los niños entienden que a veces se les pide que hagan algo tan solo para mantenerlos callados o porque alguna autoridad arbitraria lo ha determinado así. La tragedia consiste en hacer creer a esos pequeños que dicha actividad tiene sentido y se denomina lectura:

"La importancia de los programas formales y de las colecciones de materiales a utilizar en la enseñanza de la lectura está en gran medida sobre valorada, muchos niños han aprendido a leer sin someterse aun programa o tipo de materiales en especial y muchos otros han conseguido aprender sometidos a la enseñanza formal. Todo cuanto hemos dicho acerca de la lectura, es contrario a los enfoques que exigen una forma de enseñanza secuenciada y evaluaciones constantes".⁴

1.4. Algunas dificultades en la enseñanza programática

A lo largo de este trabajo me he mostrado crítico de los programas. Es tiempo quizás de que aclare a qué me refiero con el término programas y por qué considero que tienden a estar mal enfocados y en parte también por la razón a pesar de ello, están muy arraigados en la enseñanza.

Al decir programa o enseñanza programática, nos referimos a cualquier intento de cualquier elemento ajeno al aula por determinar sistemáticamente y de anticipar lo que los maestros y alumnos deben hacer en la escuela. La enseñanza programática implica

⁴ SMITH, Frank. Para darle sentido a la lectura. P. 185.

tradicionalmente ciertas actividades predeterminadas, ciertas prácticas y ejercicios, preguntas y respuestas correctas o equivocadas, puntajes calificaciones y horarios específicos, objetivos, comportamientos iniciales, comportamientos esperados, criterio y responsabilidades, este tipo de enseñanza no suele impulsar al niño en el aprendizaje significativo. El lenguaje escrito que se utiliza en las demostraciones y el que se espera que los niños atiendan, suele estar fragmentado y descontextualizado, estos aspectos de los programas enseñan a los niños que el lenguaje escrito no tiene sentido.

¿Por qué existe tanta enseñanza programática? Una razón posible es que las escuelas son instituciones extrañas: están amuralladas creando así una barrera entre ésta y el universo significativo que las rodea, con los niños en grupos idealmente homogéneos en cuanto a edad y capacidades, de manera que sus integrantes no puedan ayudarse los unos a los otros, bajo la supervisión de un único maestro.

Una segunda razón explicatoria del arraigo de los programas en la enseñanza es la sistematización que lleva tanto tiempo funcionando a base de los mismos parámetros que mucha gente no concibe la educación sin ella, igual que muchos profesores o se imaginan que el aprendizaje tenga lugar sin la administración permanente de controles y otras formas de evaluación, aunque todo ello no tenga mayor relación con la forma como los niños adquieren el habla y otros conocimientos fuera de la escuela.

Las entidades de formación del profesorado entrenan a éstos para que dependan de los programas, dependencia basada a veces en que los maestros no conocen nada mejor y otras en que es lo que la escuela espera de ellos o aquello que parece cultivarse en las escuelas.

Pero la última quizás, la más poderosa y destructiva razón justificatoria de los programas impuestos a muchos profesores es el control. Se reduce a una cuestión de poder y falta de confianza, los profesores recurren a los programas cuando no confían en que los niños puedan aprender sin ellos, cuando temen que el compromiso con el lenguaje escrito no será suficiente para promover en los niños el aprendizaje de la lectura. Las personas

ajenas al aula insisten en los programas cuando no confían en que los maestros puedan enseñar efectivamente y cuando sienten que es necesario controlar paso a paso a los profesores.

1.5. Características del niño de tercer grado

El niño de tercer grado está en pleno proceso de integrarse al medio social, advierte la transformación de que está siendo objeto, va teniendo conciencia Como persona y es capaz de Conversar Con loS adultos. En este periodo se siente atraído por su contexto y puede pasar días explorando detenidamente lo que le interesa.

Esta característica, unida a su renovado interés por interactuar con los demás proporciona al maestro de tercer grado un medio favorable para la formación de conceptos en el ámbito socioefectivo. "Al niño de esta edad le caracterizan tres elementos: velocidad, expansión y afán valorativo; es notable su avance en el orden lógico, el desarrollo de su conciencia moral y el interés de conocer la actuación de todos los que le rodean".⁵

Todo esto tiene una aplicación importante en el aspecto pedagógico, sin embargo cualquier actitud intransigente podría echar a perder los esfuerzos del maestro, así como los resultados que ha logrado.

La descripción más detallada de las características del niño de ocho años se presenta por aspectos con el fin de facilitar su organización y análisis.

1.5.1. Desarrollo cognoscitivo

El niño de ocho a nueve años diferencia entre los seres que tiene vida y los que no, así como entre los objetos naturales y los hechos por el hombre. Se interesa por conocer las causas de los fenómenos, utiliza la seducción tomando en cuenta la relación que tienen

⁵ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Libro para el maestro. Tercer Grado. P. 11.

entre sí los seres, fenómenos y objetos.

Agrupar objetos basándose en sus propiedades comunes y los ordena en forma creciente y decreciente, propone soluciones para un mismo problema ya que su pensamiento va siendo más lógico.

1.5.2. Desarrollo socioafectivo

El niño de tercer año comienza a sentir menos atracción por las actividades y juegos individuales, se interesa por interactuar, aún cuando su grupo de amigos no adquiere todavía solidez ni conciencia. Es capaz de percibir en él y en los demás, emociones como la felicidad, tristeza, disciplina, deber y justicia.

1.5.3. Desarrollo psicomotor

Los avances en el respecto psicomotor del niño de tercer grado se reflejan en una mayor organización de sus relaciones; en el dominio de los movimientos corporales básicos, su control postural, su progreso en actividades que implican mayor equilibrio y coordinación visomotora a esta edad demuestra un mayor control en el efecto del movimiento sobre los objetos y puede combinar las destrezas adquiridas.

CAPÍTULO II

LOS PROBLEMAS DIDÁCTICOS QUE SE PRESENTAN EN LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA

2.1. Problemas del niño, del maestro y de la metodología

Se señala con insistencia la importancia tan grande que tiene para el maestro en particular, y para la vida de la escuela en general, el hecho de llegar a establecer con toda claridad la participación de las condiciones ambientales en la labor educativa; ahora se habla de otras relaciones no menos importantes, ni menos valiosas; ya que, en el ámbito de la educación todo es trascendente; se refiere a las relaciones que el maestro debe establecer entre su acción como tal, al frente de su grupo o de la comunidad, y la teoría y la técnica que constituyen su capacidad profesional. Más concreto, para cumplir con su tarea específica: enseñar.

El profesor debe utilizar todos sus conocimientos y recursos pedagógicos, sin embargo, para que dicho cumplimiento sea todo lo eficaz que se necesita, el maestro tiene que sortear una serie de dificultades o problemas nacidos de una triple circunstancia; la materia con la que se trabaja no es estática sino dinámica:

"La pedagogía que ha de aplicar no es un formulario categórico, sino un conjunto de principios, normas o reglas, procedimientos y recursos, que ofrecen una posibilidad en su amplitud; su propia acción no es mecánica, sino creadora, porque constantemente echa mano de su iniciativa para acoplarla al dinamismo del niño y con su propia vida infunde vida a técnica pedagógica".⁶

Tal es la razón que se desea señalar, algunos de los problemas que el docente vive en el orden didáctico de su trabajo, pero no en general sino en particular, respecto a la

⁶ DE CONTRERAS Rubí, Amparo. Didáctica de la lectura oral y silenciosa. P. 104.

enseñanza y el aprendizaje de la lectura; y enseguida, sugerir algunas soluciones.

Se ha de advertir que no sólo se trata de este proceso que se efectúa en los niños de primer año, éste es apenas la fase inicial, importantísima, pero no suficiente, porque todos sabemos que se logra en el transcurso de los seis grados de la escuela primaria; cuando menos esa debe ser la meta y ese es el propósito central de la obra.

Precisemos algunos problemas nacidos de las condiciones del niño y su ambiente:

- ◆Falta de madurez en muchos de ellos.
- ◆Grupos heterogéneos y muy numerosos.
- ◆Repetidores.

Nacidos de las condiciones del maestro:

- ◆Desconocimiento de los métodos y procedimientos más adecuados.
- ◆Falta de interés o desconfianza en su capacidad
- ◆Falta de iniciativa.

Nacidos de la metodología en sí:

- ◆Métodos sin la suficiente adaptabilidad. .Métodos exóticos.
- ◆Métodos poco experimentados entre otros.

Los problemas didácticos nacen de la naturaleza del alumno, de las condiciones del medio que lo rodea y otros elementos, y los vive el maestro, en la responsabilidad de encontrarles pronta y eficaz solución. Afirmaremos que son dificultades porque creemos que encierra cada vez mejores formas para educar. Pero todo esto no se podrá lograr si no ordenamos adecuadamente los factores que intervienen. Los alumnos con sus necesidades, son el centro.

Por eso urge que agrupemos todas las dudas que nos plantea la enseñanza, en este

caso de la lectura, sobre la base de las necesidades del niño, para encaminarnos, como decíamos, hacia su resolución.

Reconocer esto como verdad, está exigiendo ya una tónica a la didáctica y su problemática: ser eminentemente funcional.

Con más detalles podríamos indicar, cuando menos, tres o cuatro grupos de necesidades que permiten establecer tres o cuatro grupos de problemas didácticos relativos a la lectura como actividad escolar.

- ◆ Los problemas didácticos que plantean los intereses dominantes de los niños.
- ◆ La solución la encuentra el maestro recurriendo a la psicología del aprendizaje.
- ◆ Los problemas que plantean para lograrse, las demandas de conocimiento, hábitos, habilidades, actitudes y capacidades dentro de la vida del niño.

Si los libros o lecturas que ofrezcamos a los niños encierran muchas respuestas a su curiosidad o explicaciones a su pregunta o estímulos para realizar tareas manuales, seguramente que estaremos actuando como guías útiles.

- ◆ Un grupo de problemas nacidos de la ausencia de cualidades en los materiales, como son: sencillez, ternura, sensibilidad, etc. Ausencia que nos obliga a cuidar especialmente, de estos aspectos en la formación de nuestros alumnos, para que sea realmente integral.

- ◆ Los niños tienen necesidad de ser comprendidos y tratados como tales; por lo que, todas las formas de organización o ejecución de los trabajos, deben tener esas características, por ejemplo: lenguaje, comentarios, discusiones! materiales, formalidad, orden, etc.

Siempre se ha dicho que entre las condiciones profesionales que deben reunirse en un maestro, ocupan un lugar muy importante las siguientes: capacidad para proyectarse al

individuo ya la comunidad, tino o tacto pedagógico, optimismo, preparación, etc. Ya sabemos que si bien es cierto que deben existir, como materia prima, dentro de la naturaleza del individuo, el transcurso de los años de estudio y el ejercicio mismo de la profesión, las aumentan. Debemos tenerlas muy presentes porque en última instancia los problemas didácticos, de que hablamos, su agrupamiento en torno a las necesidades infantiles y su misma solución, dependen de ellas.

2.2. El problema fundamental de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura en los niños de tercer grado

a) La lectura como problema fundamental

"Hay que enseñar a leer para aprender. Este principio debe ser de forma imperativa de todo el proceso educativo para alcanzar la formación integral del hombre, como fin superior. El dominio de una buena lectura es el mejor instrumento que el individuo adquiere para penetrar en el inmenso campo de posibilidades que la ciencia y la cultura le ofrecen; es vínculo con el pasado, para explicarse en el presente y proyectarse al futuro; es medio para alcanzar la superación individual de sus facultades y servir mejor a la sociedad en que actúan."⁷

De aquí la importancia que debe tener para el maestro, adquirir una sólida preparación, para lograr una buena lectura en sus alumnos.

Compleja e importante es la tarea del docente que tiene como misión enseñar a leer a los niños. "Enseñar a leer sería designio verdadero de una enseñanza bien entendida; que el lector sepa leer y asunto terminado".⁸

⁷ GOODMAN, Kenneth S. El proceso de lectura. P. 215.

⁸ (8) Ibid. P. 218.

Este aprendizaje largo y arduo contienen etapas sucesivas que deben vencerse en forma natural, una después de la otra, con pleno conocimiento de lo que se está haciendo.

El aprendizaje del sistema de signos por medio del cual traducimos los sonidos de nuestra lengua constituye un problema pedagógico fundamental.

"Presupone la reflexión sobre la fonética y la gráfica. Pero desde un principio se plantea también el problema de lograr el adiestramiento de asociar rápidamente la fórmula escrita a la acción anunciada, sea que ésta corresponde al lenguaje ya familiar del niño, o sea que nos esforcemos por dar, a través de la misma lectura, una mayor extensión a ese lenguaje".⁹

El mecanismo del lenguaje escrito constituye otra dificultad que el alumno debe superar para estar en posibilidades de conocer, mediante la lectura, lo que pertenece a su lenguaje infantil.

Los sistemas de escritura impresa y manuscrita y el empleo de cada uno de ellos, de las letras mayúsculas y minúsculas, agrupan cuatro dificultades en este aprendizaje, por lo que los educandos se ven obligados a realizar una tarea complicada, ya que no sólo visualizan los símbolos de la estructura, sino que tienen que mecanizarlos simultáneamente.

Como el lenguaje del niño es intuitivo y sincrético, no tiene, al iniciarse en el aprendizaje de la lectura, la capacidad para entender que las palabras que lee se descomponen en sonidos, aunque para leerlas y entenderlas no necesite, de ese análisis. La palabra es para el niño una especie de dibujo, una imagen cuyo aspecto evoca a él una idea. Pero el problema radica en que el lenguaje hablado ignora, por ejemplo: (*coser-cocer*), (*haya-aya*), (*callo-cayo*), etc. y esto viene a complicar en cierto modo el aprendizaje, porque todo esto es demasiado complejo para el alumno. No obstante, es necesario que sea capaz, rápidamente de salvar todas esas dificultades, porque no podemos pensar en enseñarle primeramente a leer una estructura simplificada puesta a su alcance.

⁹ Idem

Por otra parte, en la medida en que la escritura traduce una amalgama de sonidos, la lectura presupone una percepción nítida de esos sonidos individuales. Tomemos en cuenta que los niños en esta edad, en un alto porcentaje tienen dificultad en pronunciar palabras que contienen letras como la "r", la "p", la "f", la "c", delante de otras consonantes. Las pronunciaciones locales defectuosas contribuyen muchas veces, también a complicar el aprendizaje.

2.3. Factores que influyen en la enseñanza de la lectura

Los alumnos que concurren al primer año de la escuela primaria, proceden algunos de ellos, del jardín de niños; la mayoría de ambientes muy diversos y sin antecedentes de preescolaridad. Por tanto, poseen experiencias disímboles.

Los primeros, han logrado una suma de hábitos deseables para el aprendizaje de la lectura; los segundos asumen generalmente actitudes distintas al iniciarse en los primeros pasos del programa de esta enseñanza.

Por lo tanto, los factores que influyen en forma determinante en el proceso de aprendizaje son:

Por cuanto a los niños que proceden del tercer grado de primaria:

- ◆ Su preparación o educación sensorial que supone cierta madurez para acometer el aprendizaje de la lectura. Un rico volumen de experiencias.
- ◆ La habilidad para emplear sencillas pero correctas experiencias.
- ◆ Habilidad para manejar con cierta soltura los materiales escolares, complemento indispensable para la objetividad de la enseñanza de la lectura-escritura.

Por cuanto a los niños que proceden sin antecedentes de escolaridad:

“- Escasos fondos de experiencias porque en el hogar no han tenido contacto con

factores educativos útiles.

-Pobreza en el vocabulario, producto de la influencia de bosque bilingües, incultos y desorganizados.

-Deficiente capacidad de la atención, observación y percepción.

-Indiferencia hacia la actividad del aprendizaje de la lectura-escritura." ¹⁰

Las diversas características que los niños son de orden: físico, mental, educativo, personal y son también factores que deben ser tomados en cuenta en el aprendizaje.

El maestro advierte el tener contacto directo con sus alumnos, que algunos se desarrollen física y mentalmente de manera desigual.

Observa que algunos de ellos manifiestan dificultad para escuchar, que son huraños y silenciosos.

Que otros niños tienen dificultad para expresarse y son tímidos. Algunos manifiestan dificultad para ver y es fugaz su atención. En cambio otros niños se expresan con cierta propiedad.

Otros niños son hablantines y bulliciosos, activos y manifiestan un vivo interés por las actividades propias de la enseñanza.

"Es decir, en la generalidad de las cosas el maestro se encuentra frente a grupos heterogéneos, a los que hay que conocer profundamente y tratar con sumo cuidado". ¹¹

Las múltiples diferencias individuales de los escolares, conducen necesariamente al maestro a hacer una investigación cuidadosa de sus alumnos ya sujetarlos a pruebas mentales o de inteligencia, para conocerlos mejor y poderlos clasificar adecuadamente

¹⁰ GONZÁLEZ, Diego. Didáctica o dirección del aprendizaje. P. 217.

dentro del grupo, respetando sus características personales.

Hecha la clasificación de los educandos, es necesario no descuidar, que en el programa de lectura-escritura que se ha de desarrollar, se afirmen los buenos hábitos y actitudes que los niños deben lograr, ya que desde el primer año de su escolaridad, se hace necesario el forjarles una eficiente y sólida conducta.

Por lo tanto, nos permitimos recomendarle que, antes de iniciar el aprendizaje formal de la lectoescritura no olvide los siguientes principios:

- ◆Propiciar un ambiente de naturalidad, pero a la vez de organización en su salón de clases.
- ◆Procurar que sus alumnos tengan suficiente contacto con los fenómenos y objetos de su medio ambiente, propiciándoles las condiciones para que se observen, constituyan, experimenten y expresen en forma diversa sus múltiples vivencias.
- ◆Evitar ejercer presión en sus alumnos porque sus esfuerzos pueden ser estériles.
- ◆Que el método que emplea en el aprendizaje de la lectura sea aquel que desarrolle en los alumnos, hábitos de trabajo independientemente, que estimule su iniciativa, que encauce sus intereses, que desarrolle armónicamente todas sus facultades.

Los pedagogos coinciden en que a la educación corresponde favorecer la inteligencia de cada personalidad individual, ala vez que ayudar al educando a encontrar satisfacción en la resolución de sus problemas. Esto presupone que el maestro debe tener un profundo conocimiento de las tendencias de comportamiento de los educandos a su cuidado.

Hallarse íntimamente familiarizado con cada uno de ellos, armonizar con sus tendencias e inclinaciones, ser digno de constituirse en un factor de influencia en el ambiente en que ellos creen y ante el cual reaccionan.

¹¹ Ibid. P. 219.

Los niños tienen necesidades emocionales que exigen por parte del maestro, una atención especial; bajo la influencia escolar ellos manifiestan esas necesidades que se forman muchas veces más complejas en su naturaleza, pues todo niño que crece, necesita saber su propia valía y sus capacidades en desarrollo, para rendir mejor. Por eso debe ser comprendido y estimulado adecuadamente en su aprendizaje, para que los resultados de su actividad sean un éxito y experimente la sensación de seguridad y capacidad. Las inhibiciones y temores que sufre muchas veces y la incapacidad para resolver asuntos de su aprendizaje u otro tipo de problemas, lo apartan del bienestar y felicidad a que tiene derecho.

De gran interés debe ser por lo tanto, para todo maestro, analizar reflexivamente la importancia de la interacción de personalidades que se ejerce invariablemente entre maestro y alumno y considerar como un imperativo profesional proceder siempre como un maestro:

- ◆Consiste de las necesidades físicas, emocionales y educativas de sus alumnos.
- ◆Hábil para lograr que los alumnos aprendan a valorar sus propios esfuerzos.
- ◆Ingenioso, en el aprovechamiento de las oportunidades que se le presenten para enseñar.
- ◆Oportuno, participando con interés en las actividades de los niños.
- ◆Sencillo en la conversación y amistoso en el trato de ellos.
- ◆Entusiasta, respeto a los alumnos ya la docencia.
- ◆Constructivo y alentador en sus comentarios y en su actitud general.
- ◆Poseedor de la habilidad para conservar el control de sí mismo frente a exigencias conflictivas.

Y sobre todo, en su carácter de adulto integrante de una comunidad infantil, sea una persona debidamente informada, bien integrada y previsor. Con una preparación general para responder a los requerimientos de la docencia.

Un estudio de la cultura del mundo y un estudioso de las ciencias, en particular, de aquellas que le faciliten penetrar en el comportamiento y el desarrollo del hombre. La

docencia exige erudición, capacidad mental y un deleite genuino en la persecución del conocimiento.

CAPÍTULO III

CONSTRUCCIÓN DE LOS PROCESOS Y HABILIDADES EN LA ENSEÑANZA DE LA COMPRENSIÓN LECTORA

3.1. El lenguaje en la comprensión

Para algunos autores que abordan el tema de la comprensión, afirman que la enseñanza en su totalidad consiste en una variedad de comunicación de carácter verbal. Además sostienen que la comprensión y aprendizaje se relacionan cuando el sujeto construye sus conocimientos.

Así pues se dice que un alumno no comprende cuando interpreta mal. Ante esta situación, el maestro puede promover esta facultad destruyendo lo mal comprendido, quitando las barreras que le impiden al niño aprender, procurando ampliar los límites de la comprensión, conflictuando para hacerlo comprender después.

Un alumno deja de comprender una oración cuando el profesor o el autor de lo que esté leyendo utiliza un lenguaje desconocido para él. Es decir, debe haber un conocimiento previo, que se verá favorecido. De esta manera esas palabras nuevas que él asimile lo ayudarán a ampliar su comprensión.

"El aprendizaje y la comprensión de la lectura se aprenden de una manera más clara y rápida si la lengua que el niño lee es la misma que habla, así como también si el maestro aprecia los esfuerzos del niño y lo estimula".¹² Ahora podemos decir que existe una relación entre la comprensión y el aprendizaje, los experimentos de los niños nunca van más allá de sus teorías por tal motivo deben comprender lo que están haciendo todo el

¹² RUFINELLI, Jorge. Comprensión de la lectura. P. 28

tiempo que están aprendiendo.

También el autor considera importante delimitar dos tipos de comprensión: la teórica y la práctica.

La comprensión teórica se presenta cuando queremos saber cómo funciona algo o por qué sucede lo que sucede, es decir, el conocimiento del que no tenemos. Ejemplo: de ello podemos decir que un niño tiene comprensión práctica de las calculadoras, si sabe cómo utilizarlas para resolver ciertos tipos de ejercicios que se presentan, en cambio tendrá una comprensión teórica si comprende por qué se construyó y cómo se construyó.

Otro ejemplo de ello podemos mencionar cuando aprenden algo sobre la marcha, ahí también tenemos una comprensión práctica y no teórica de lo que está haciendo o bien si aprende el idioma de su país viviendo en él, sin embargo, es función especial de las escuelas y universidades ofrecer comprensión teórica. Para Passmore, la comprensión teórica es el campo específico de las escuelas y no el adiestramiento sobre la marcha.

Existen diversas maneras de enseñar a comprender que ayuden al alumno a avanzar y resolver sus problemas ya sean reales o potenciales.

El maestro les ayudará a comprender cómo hacer las cosas, a desarrollar sus capacidades, a comprender por qué las cosas suceden, cómo suceden, dándole información teórica e histórica y además cultivándole su imaginación y habilidades críticas.

El profesor no debe considerarse alguien que moldea algo a su antojo o escribe sobre una página en blanco sino todo lo contrario, una persona que interactúe por voluntad propia que está explotando ya el mundo incluyendo a todas las personas que le rodean en su medio.

Todo maestro está al tanto, además, de la existencia de cosas que, en ciertos, le es imposible hacer comprender a sus alumnos. Éstos no saben lo bastante. A partir de las

investigaciones de Piaget, también puede reconocer que hay tipos de comprensión inexistentes en ciertas etapas del desarrollo del niño. Tal vez éste no domine aún la idea de regla o el propósito de una ley. A fin de cuentas, todo depende de la exploración del mundo realizado por él; de cuando se haya familiarizado con ese mundo por la guía y la preparación dada por sus padres, cosa distinta a la instrucción formal. Así él aprende lo que es una regla gracias a sus encuentros, afortunados y fallidos, con los seres humanos en su entorno, sólo así podrá comprender un idioma porque ya tiene conocimiento de él; sabe qué es lo que no ha aprendido. El niño nace dueño de ciertas expectativas, necesidades y modos de enfrentarse a la realidad y reaccionar ante ellas. Mediante logros y decepciones aprende lo que el mundo. Termina por captar el hecho de que los actos significan consecuencias, que llevan un orden y que la conducta está gobernada por reglas. Sobre esos asideros iniciales, el maestro puede construir, cuando de un modo deliberado, lo ayuda a comprender.

3.2. La concepción tradicional de la lectura

Tradicionalmente se ha considerado a la lectura como un acto puramente mecánico, en el cual el lector pasa sus ojos sobre lo impreso, recibiendo y registrando un flujo de imágenes perceptivo-visuales y traduciendo grafías en sonido. Esto se debe a que se establece una equivalencia entre ser un buen descifrador que no comete errores.

Si el educando no comprende lo que lee y lo que se dice, el profesor estará estableciendo sencillamente hábitos verbales, pero no dando información. Así pues, el maestro podrá informar de hechos sólo en virtud de que el niño adquirió ya ciertos tipos de comprensión.

"Cuando un niño ingresa a la escuela para aprender a leer a los 5 o 6 años, es ya un hábil usuario del lenguaje, sin embargo, con demasiada frecuencia el maestro no lo considera así y aborda la lectura como si el niño no supiera nada, sobre esta realidad es que llega con un amplio conocimiento pues el niño ha aprendido a generar lenguaje para

comunicar sus pensamientos, emociones y necesidades".¹³

3.3. La participación del maestro en la comprensión

Los maestros deben conocer y comprender a fondo el proceso de lectura para aprender lo que el niño trata de hacer. Esto les permitirá satisfacer las demandas de información y retroalimentación en el momento adecuado.

Llevarlos a comprender la importancia de la lectura y su empleo como una herramienta para obtener significado.

En ningún momento fomentar la técnica del descifrado y apoyar en cambio la estrategia de utilizar índices conocidos para anticipar significados.

Favorecer el desarrollo de las estrategias de muestreo, predicción, anticipación, confirmación y autocorrección, estimulando al niño a abordar cuanto material impreso le resulte importante y permitiéndole cometer errores, sin interrumpirlos constantemente.

Reconocer los conceptos vocabularios y experiencias, así como la competencia lingüística que posee en tanto usuario del lenguaje y favorecer la utilización de toda esa información en el momento de abordar cualquier escrito.

Ofrecerles material de lectura abundante, variado, significativo e interesante, con el objetivo de que desarrollen esquemas acerca de los diferentes estilos y tipos de comunicación ofrecidos por los textos.

Al evaluar el desempeño de la lectura se deben considerar las dificultades y características específicas empleadas, así como la cantidad de los desaciertos cometidos.

¹³ GÓMEZ PALACIO, Margarita. Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en lectoescritura. Antología. p. 76.

El aprendizaje de la lectura comienza cuando van descubriéndose y desarrollándose funciones del lenguaje escrito y como leer es buscar significados el lector debe tener un propósito para buscarlos. Cuando la atención del alumno se concentra en el contenido de los materiales y no en la lectura misma. Aprender a leer implica desarrollar estrategias para obtener sentido, así como esquemas acerca de la información representada en los textos.

Esto puede ocurrir solo si los lectores principiantes responden a escritos significativos e interesantes. Por lo tanto, sugiere que el material de trabajo sea variado (cuentos, periódicos, recetas), útil, eficiente y con significado. El maestro debe estar preparado para ayudar a los niños a percibir nuevos problemas de lectura y a mejorar procedimientos específicos que esos problemas requieren.

Debe tomar en cuenta lo que el usuario del lenguaje trae consigo (experiencias lingüísticas) para hacer que se ponga en juego sus propias fuerzas y capacidades. "Es necesario que el maestro conduzca a los niños a comprender la importancia de saber leer, que los motive para encontrar por sí mismos el placer de una buena historia, abrirá el apetito para más".¹⁴

La satisfacción de conseguir la información necesaria estimulará al lector a recurrir a la lectura como medio de información, desarrollar en los niños la competencia de la misma, que le brinde el criterio apropiado para poder juzgar lo que están leyendo en términos de plausibilidad, credibilidad.

3.4. Estrategias utilizadas por los lectores

En el lenguaje gráfico el lector centrado en obtener significados los usará conforme sea necesario en la consecuencia de su propósito.

¹⁴ SASTRIAS de Porcel, Martha. Op. Cit. P. 32.

Para ello desarrollará una serie de estrategias que le permitirán hacer predicciones y anticipaciones sobre lo que viene sin necesidad de ver letra a letra. La información gráfica sólo recibe plena atención cuando el lector tiene dificultades para obtener significado. Aplicado a la lectura éste se refiere a la serie de habilidades empleadas por el alumno para utilizar diversas informaciones con el fin de comprender el texto. Objetivo primordial de la lectura.

Las estrategias utilizadas por los lectores son: muestreo, predicción, anticipación, inferencia, confirmación y autocorrección, éstas se desarrollan y modifican durante la lectura.

- ◆ La estrategia de muestreo: ésta permite seleccionar las formas gráficas que construyen índices útiles y productivos.

- ◆ La estrategia de predicción: ésta permite al lector predecir el final de una historia, la lógica de una explicación, la estructura de una oración compleja o el contenido de un texto.

- ◆ La estrategia de anticipación tiene mucho que ver con la estrategia de predicción y tiene como finalidad predecir el contenido de un texto o el final de una historia. Estas anticipaciones pueden ser léxicos semánticos, es decir, se anticipa algún significado relacionado con el tema o sintáctica.

- ◆ La estrategia de inferencia se refiere precisamente a la posibilidad de inferir o deducir información no explícita en el texto.

- ◆ Las estrategias de predicción, anticipación e inferencia requieren de la confirmación, que implica la habilidad del lector para probar sus elecciones tentativas, para confirmar o rechazar predicciones y anticipaciones previas o inferencias sin fundamento.

◆Las estrategias de autocorrección permiten localizar el punto de error y reconsiderar o buscar más información para efectuar la corrección.

3.5. Construcción de procesos y habilidades de comprensión

La construcción de procesos y habilidades comprensivas implica enseñar a los niños a apoyarse en ciertas estrategias específicas para determinar las claves del texto y ayudarles a desarrollarlas y redactarlas con su experiencia previa. Así como también ayuda al lector a comprender las distintas estructuras de un escrito y su modelado.

El modelado se puede definir como el acto de mostrar o demostrar, cómo utilizar una determinada habilidad o proceso y cómo razonar a través de él. Se emplea también con suma frecuencia para describir lo que los maestros debieran hacer en su afán de ayudar a los niños a comprender una lectura ya escribirla. Concluyendo podemos decir que es la de enseñar a otros la forma de hacer un razonamiento lógico que acompaña a dicha utilización.

3.5.1. Estrategias para enseñar y modelar las habilidades y procesos de comprensión

3.5.1.1. Etapa preparatoria

"Las estrategias utilizadas para enseñar y modelar las habilidades y procesos comprensivos deben apuntar no sólo a mostrar y demostrar a los alumnos cómo utilizarlas, sino a la vez ayudarles a determinar cuándo emplearlas, por lo tanto, antes de iniciar la enseñanza de toda habilidad el maestro debe:

- a) Considerar la información previa de los alumnos con relación al material que se va a utilizar.
- b) Considerar el nivel lector de sus alumnos; y
- c) Determinar el contenido de la enseñanza".¹⁵

¹⁵ COOPER, J. David. Cómo mejorarla comprensión lectora. P. 251.

Información previa de los alumnos.

La información previa y los esquemas de los alumnos son de mucha importancia para su comprensión de cualquier texto.

Por consiguiente tener estos factores presentes es necesario al seleccionar el material que va a ser utilizado en el aprendizaje.

Dado que lo esencial es enseñar a los alumnos una habilidad o proceso determinado, y no desarrollar la información previa o los esquemas requeridos para que se enfrenten aun tema cualquiera. Todo material a utilizar en la enseñanza debiera tratar de temas que ya formen parte del contexto experimental e informativo de los alumnos.

El nivel lector de los alumnos.

El segundo factor que se debe tener en cuenta antes de realizar una habilidad o proceso comprensivo es el grado de dificultad del material a leer. Por lo tanto, el texto utilizado para iniciarla debiera presentar un grado de dificultad accesible para el alumnado. Todo depende pues de los niños con los que se va a trabajar si tienen problemas de aprendizaje, el material empleado deberá corresponder con un nivel autónomo de lectura (nivel en donde se puede leer sin ningún problema) si se les considera un grupo normal el material puede estar en consonancia con el nivel pedagógico de lectura (nivel en el cual tendrán problemas con algunas palabras pero aún así entenderán el contenido del texto).

El contenido de enseñanza.

Con demasiada frecuencia, los profesores iniciar una lección, sin haber clasificado en su interior qué es lo que esperan que aprendan sus alumnos conduciendo a una forma de enseñanza deficitaria o fallida.

"El objetivo de la enseñanza se ha definido a veces en términos conductuales y en otras en términos de desempeño, en rigor importa poco cuál es el término empleado. Lo que importa es que el profesor clarifique perfectamente el objetivo que persigue antes de iniciar la enseñanza".¹⁶

3.5.1.2. La etapa de enseñanza

Comunicación a los alumnos de lo que van a aprender. "En la primera fase de la enseñanza el maestro recurre a un diálogo muy sencillo para hacer saber a sus niños lo que van a aprender, y para relacionar todo ello con sus conocimientos previos".¹⁷

Al terminar el objetivo decidió ya qué era lo que él mismo esperaba que aprendieran.

El modelado considerado como segundo componente de la enseñanza es uno de los más complejos y el que más tiempo requiere, es ahí donde el profesor actúa para ver cómo han de razonar al utilizar cualquier habilidad o proceso comprensivo. El modelado consta de tres etapas:

1. Desarrollo del concepto de la habilidad o proceso a modelar.
2. Comprobación de si los alumnos pueden utilizar la habilidad en el nivel auditivo y desarrollo de su utilización a este nivel cuando ello sea preciso.
3. Demostración del uso de la habilidad en el nivel de la lectura.

¹⁶ Ibid. P. 252.

¹⁷ Ibid. P. 253.

Desarrollo del concepto de la habilidad o proceso a modelar.

Esta primera etapa implica asegurarse de que los alumnos entiendan el concepto del proceso que se está modelando.

Ejemplo de ello, el maestro puede iniciar el modelado con una actividad a través de la cual se exige al niño ver algunos materiales concretos: dibujos, ilustraciones, cuadros, etc.; y posteriormente describan todo lo relacionado con el objeto.

Luego señalarles que ellos mismos pueden apoyarse en los hechos evidentes y poder responder adecuadamente.

En los niveles tempranos de la lectura, será preciso que el propio maestro lleve a cabo la mayor parte de todo lo referente a la habilidad o proceso que se ha utilizado, pero a medida que los alumnos vayan madurando en su capacidad lectora él puede seguir de guía orientándolos para que con sus preguntas puedan contestar lo que se les está pidiendo.

Desarrollo de la habilidad en el nivel auditivo.

La finalidad de esta etapa en particular es el asegurarse que los niños sean capaces de utilizar la habilidad al escuchar un texto.

El maestro debiera empezar a advertir a los educandos que enseguida escucharán un escrito o algún párrafo breve para que posteriormente descubran respuestas a ciertas preguntas específicas o cumplir con otro propósito fijado para la lectura lo cual no se trata que únicamente contesten a la interrogante planteada sino que junto con él descubran cómo llegaron a la respuesta.

Demostración del uso de la habilidad en el nivel de la lectura.

La etapa final de este proceso consiste en demostrar al alumno cómo ha de razonar

mientras utiliza la habilidad en el nivel de la lectura dicho en otra forma mostrarle cómo emplearla mientras leen.

Esta etapa ha de iniciarse con un breve diálogo entre maestro y alumno donde se presenta un segmento de texto fijándoles un propósito de la lectura que requiera el uso de la habilidad o proceso.

Una vez que hayan leído la lectura, el maestro dará las respuestas con los propósitos fijados anteriormente y volverá atrás para enseñarles y explicarles cómo se obtuvieron, posteriormente el profesor repetirá este procedimiento con otro párrafo pero en esta ocasión serán los niños los que respondan a estas preguntas.

3.5.1.3. Práctica guiada

La siguiente etapa dentro de la enseñanza es la práctica guiada que es donde los alumnos realizan una actividad de selección inducida bajo la supervisión del maestro. En las actividades de selección inducida (de llenar los espacios en blanco y otras) la atención del niño se centra directamente en la habilidad o proceso que se está enseñando, y el profesor dispone de una buena oportunidad para comprobar si han aprendido lo que aspiraba enseñarles.

El maestro deberá hacer anotaciones, formularles preguntas y reenseñar cuanto sea necesario antes de pasar a la práctica independiente y la aplicación de lo aprendido. Y de esta manera estará más seguro de su aprovechamiento.

Algunas consideraciones.

La última fase de la etapa de enseñanza es el resumen, donde se les pide a los alumnos que indiquen lo que han aprendido en una lección cualquiera y que expliquen cómo y cuándo puede serle útil para sus lecturas.

Es fácil mostrar y comentarles el contenido de la lectura a lo que en un momento dado pudieran ellos comprender pero entonces no conseguir el objetivo, reflexionan en torno de lo que acaban de aprender y comienzan a internalizarlo en su pensamiento e incorporarlo a sus lecturas.

3.5.1.4. La etapa práctica

La etapa de enseñanza de una habilidad debe ir seguida de una actividad práctica independiente, la cual debe ser muy semejante a, o reproducir con cierto detalle la actividad implementada en la fase de la práctica guiada, la diferencia central entre ambas es que la primera es realizada por los alumnos con independencia del profesor. Siendo el objetivo de ésta centrar la atención en la habilidad que se les está enseñando y brindarles oportunidades de internalizarlos.

3.5.1.5. Etapa de aplicación

"A continuación de la práctica independiente es preciso brindar a los alumnos oportunidades de aplicar la habilidad o proceso de comprensión a la lectura de un texto relacionado con los anteriores o un texto escogido espontáneamente por ellos".¹⁸ En el cual se sugiere no utilizarse párrafos breves mejor utilizar escritos reales incluidos en otras fuentes en donde las fuerzas de instrucción directas residen en la fase de aplicación.

En la etapa de aplicación podemos considerar los siguientes pasos:

Recuerde a sus alumnos la habilidad o proceso comprensivo que van a aprender o que a aplicar en este texto.

Esto se hace para ayudar a los alumnos a desarrollar los procesos metacognitivos ya centrar sus razonamientos en el empleo de la habilidad o proceso que se está enseñando.

¹⁸ Ibid. P. 263.

Haga que sus alumnos lean el texto para determinar la intención del mismo.

La lectura de los niños ha de regirse por un propósito adecuado el cual puede estar relacionado con la habilidad que se está aplicando aunque no siempre sea así y ha de explicárselo de modo que deban concentrarse en la totalidad del libro y no en un detalle aislado.

Discuta el texto.

Después de la lectura le sigue una discusión en la cual se verifique si se ha cumplido la intención de la misma siendo más explícitas las ideas centrales del texto. A ello le sigue una serie de interrogantes con la única finalidad de ampliar las reflexiones del lector.

Resuma lo aprendido y las formas en que se ha utilizado en la lectura.

Una vez terminada la fase de enseñanza dentro de la instrucción directa, el maestro trata de que sus alumnos nos hagan un resumen de todo lo que habían aprendido hasta allí cerca de la habilidad que les había enseñado.

Esto con el fin de afianzar la captación metacognitiva del alumno.

Todo lo escrito anteriormente está centrado con el único fin de enseñar a los niños a comprender un texto cualquiera. Hasta aquí se ha hecho lo posible en mostrar a los profesores cómo aplicar la instrucción directa para proceder en las habilidades, procesos y estrategias requeridos para comprender eficazmente un texto.

Pero todo lo expuesto puede y debe aplicarse en una comprensión de las distintas asignaturas escolares. Ahora la enseñanza de éstas nos plantea ciertas cuestiones adicionales que pueden modificar nuestra forma de concebir la aplicación de la lectura.

Muchos de los estudios más recientes se han enfocado en la forma de cómo están

estructurados los libros de texto.

Considerando de esta manera que la estructura de un todo es de capital importancia para la comprensión de dicho material. En un sentido estricto los maestros no están en posición de modificarla, pero sí pueden poner en práctica una serie de actividades para que el alumno comprenda mejor cualquier lectura escrita.

3.6. Función de la lectura en otras asignaturas

El objetivo primordial de la enseñanza de cualquier asignatura escolar es el ayudar a los alumnos a comprender lo que les corresponde leer y que entiendan los conceptos e ideas principales que se les presenten aún cuando estos estudios son tan importantes no es precisamente lo que abordaremos en estas páginas, sino más bien dar un enfoque acerca del papel que ha de jugar la lectura en las distintas asignaturas y un plan en donde todos los maestros deben apegarse para obtener que sus alumnos comprendan mejor sus libros de texto.

Nuestros alumnos por lo regular en todos los niveles manifiestan con tener dificultades para comprender lo que leen y por cierta razón se ha visto en la necesidad de memorizar grandes fragmentos de apuntes o resúmenes cuando se aproxima periodo de exámenes.

Con frecuencia el alumno dice que por más que estudió no se le pega nada puede ser que el método que utiliza no es el apropiado o simplemente no se concentra en lo que está haciendo, etc. Lo que sí se ha observado es que cuando no mejora su calidad como estudiante es porque no comprende lo que lee.

Ante esta situación es necesario hacer algunas reflexiones para plantearnos las estrategias adecuadas para una buena lectura de comprensión.

El nivel estilística responde a la pregunta ¿cómo? I el modo como se exponen los hechos (narrativa, poesía y ensayo) y el nivel ideológico responde a las preguntas: ¿por

qué? I a la experiencia de conceptos e ideas sobre la realidad en la cuestión narrativa, poesía y ensayo.

CONCLUSIONES

Después de haber terminado este trabajo de investigación he llegado a las siguientes conclusiones:

-Siendo la lectura un proceso gradual y continuo que implica el desarrollo ordenado de habilidades del pensamiento, no sólo trae la absorción de ideas, sino también la creación de ellas.

-Para que una lectura sea comprendida se debe empezar por una lectura guiada y llevando a los alumnos a que apliquen estrategias para obtener un significado de los textos.

-Los maestros debemos cambiar de actitud, en cuanto a la enseñanza de la comprensión lectora, ya que lo más difícil no es el pensar en algunas técnicas renovadoras sino dejar el abrigo tradicionalista que poco nos aporta en cuanto a la lectura para vestir el de la escuela nueva.

-La metodología debe variar de acuerdo con el tipo de lectura de que se trate y con el objetivo específico que se persiga. El aprendizaje de ella, se realiza mejor si el educador aprecia los esfuerzos del educando y los estimula.

-Los alumnos se familiarizan con las distintas formas de organización y presentación de los materiales escritos a través de la exploración de los libros de texto, de cuentos, diccionarios, periódicos, historietas y anuncios comerciales, su reconocimiento resulta fundamental para la comprensión de lo que se lee.

-La biblioteca es un espacio donde cada niño puede desarrollar el gusto por la lectura, su capacidad imaginativa y ampliar su conocimiento del mundo y de la lengua escrita, considerando uno de los objetivos principales ofrecer un espacio libre en donde puedan hojear y leer libros sin que esto sea obligatorio, estableciendo

su tiempo libre para hacer consultas de sus actividades.

-La exploración de los libros puede realizarse de dos formas: primero con los libros de texto que ya tiene el alumno, y después con otros libros ajenos al programa educativo, aunque el orden puede variar, dependiendo del grupo escolar y del propio profesor. Entre estos libros, se pueden contar los del rincón u otros que los propios alumnos lleven al salón de clases.

-Por último, quiero agregar, que es conveniente y muy importante un cambio de actitud del docente, ya que el profesor que no siente el placer o el gusto por la lectura difícilmente podrá inculcar en sus educandos este hábito. El problema pues debe resolverse de raíz, si no, solamente se convierte en una experiencia de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

BETTLEIM y Zelan Kanen. Aprender a leer. Consejo vocacional para la cultura y las artes. México, 1990. Ed. Grijalvo. 174 pp.

COOPER, David. Cómo mejorar la comprensión lectora. Madrid, España, 1989. Ed. Visor distribuciones S.A. 461 pp.

DE CONTRERAS Rubí, Amparo. Didáctica de la lectura oral y silenciosa. México, 1997, Ed. Oasis. 430 pp.

FERREIRO, Emilia y Gómez Palacio, Margarita. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. México, D.F., 1981, Ed. Siglo XXI, 35 pp.

GARCÍA Leite, Regina. Un curriculum a favor de dos alumnos de clases populares. Brasil, 1984. Ed. Cortez/Des. 280 pp.

GÓMEZ PALACIO, Margarita. Indicadores de la comprensión lectora. México, 1988. Ed. SEP-OEA. 109 pp.

-----Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en lectoescritura. Antología. México, 1998, Ed. SEP. 232 pp.

GONZÁLEZ, Diego. Didáctica o dirección del aprendizaje. México, 1987, Ed. Trillas, 325 pp.

GOODMAN, Kenneth S. El proceso de lectura. México, 1977. Ed. Harvard Educational Review. 415 pp.

MINJAREZ Hernández, J. La enseñanza de la lectura por medio de los métodos globales. México, 1959. Ed. Pax-México. 19 pp.

RUFINELLI, Jorge. Comprensión de la lectoescritura. México, 1989. Ed. Trillas.
240 pp.

SASTRIAS de Porcel, Martha. Cómo motivar a los niños a leer. México, 1992. Ed.
Pax. 179 pp.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Estrategias pedagógicas para superar
las dificultades en lectoescritura. Antología. México, 1988. Ed. SEP-OEA. 34 pp.

-----Libro para el maestro. Español, Tercer
Grado. México, 1982. Ed. SEP. 201 pp.

SMITH, Frank. Para darle sentido a la lectura. España, 1990, Ed. Visor
Distribuciones S.A. 220 pp.